

LA PROTESTA

Diario de la mañana

FUNDADO EL 13 DE JUNIO DE 1897

Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537.—U. T. 9478 B. Orden.—Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA—Giros y Valores a M. Torrente

PORPE PAGO
SUSCRIPCIÓN MENSUAL
 Incluye el SUPLEMENTO
\$ 2.50
 Número suelto
 10 Cts.

EL VERDADERO ATENTADO

Si puede ponerse en tela de juicio la efectividad del atentado contra nuestro vecino Hipólito Irigoyen, o por lo menos la identificación del autor, en cambio no es posible negar que la prensa reaccionaria ha perpetrado un verdadero atentado contra nosotros contra los anarquistas y contra nuestras ideas.

El atentado ha consistido en un lynchamiento moral, en un ataque alvoso, lleno de cobardía, perpetrado con la impunidad que da el insulto desde la tribuna periodística, en donde los asaltantes no corren peligro, en donde se garantiza la más perfecta impunidad.

Se ha insistido en todos los tonos a ponernos fuera de la ley, se han hecho caricaturas ridículas y malévolas de nuestras ideas, se ha pedido directamente nuestro exterminio.

Agradecemos las buenas intenciones que han demostrado los servidores del periodismo reaccionario, tomamos nota de su magnífica ignorancia. Con ésta y su falta de escrúpulos, los años que tiran de los hilos tendrán siempre en ellos dóciles instrumentos para todos los menesteres.

No señores, la anarquía no es una negación ni es crimen, es la más noble y elevada afirmación de la vida, de la justicia, de la libertad, del amor; es, como acción, la restauración de los mejores valores humanos, de los valores que dignifican, que elevan. La Anarquía es la reivindicación del hombre dueño de sus destinos, es la supresión de las barreras sociales que perpetúan los contrastes crueles de la opulencia y la miseria, del parasitismo y el esfuerzo exterminado. ¿Qué es lo que queremos? sólo una humanidad feliz! Evadid los trinitas y tres años de vida de este diario. No encontraréis en él una sola línea que revele sentimientos depravados, incitaciones al crimen como las que han podido leerse en los diarios de la reacción con motivo del legendario atentado al presidente Irigoyen.

Ahí tenemos nuestra vasta literatura, al alcance de todos los bolsillos y de todas las manos; circula ampliamente por las librerías. Que se investigue en esos libros al equivalente a las frases criminales que se escribieron contra nosotros. No se encontrarán una sola línea.

No queremos vengar a los adversarios exterminados, queremos oponerles la fuerza de nuestros razonamientos, la verdad de nuestras ideas. Y nuestras ideas no sugieren el crimen, sugieren la justicia, el sentido de la solidaridad humana. Nuestro repudio de toda autoridad no significa el asesinato de los que la defienden. La autoridad se sostiene de dos maneras: por la fuerza material de que se rodea y por la esclavitud voluntaria que la alimenta y la nutre. Nosotros queremos matar esta esclavitud voluntaria; los defensores de la autoridad, hombres e instituciones, caerán por sí solos.

El mal, hemos dicho millares de veces, no está solo en el que manda, está en el que obedece y el que obedece es el que manda son frutos de la educación y del espíritu autoritarios.

Combatimos, pues, la autoridad tanto en los de arriba como en los de abajo, en los que se benefician de ella y en los que la sufren como una carga. Pero la combatimos con las armas susceptibles de convencer: las armas de la razón, y no con la violencia, que mata pero no persuade a nadie. El día que nosotros, cayendo al nivel de los mercenarios del periodismo de la reacción, predicásemos el crimen, ese día habríamos dejado de ser anarquistas, hombres que nos consideramos a una altura moral superior y estamos en la vanguardia del verdadero progreso.

Si no tuviésemos conciencia de nuestra posición, si no hubiésemos domado los bajos instintos que expresaron en actos días de pasionamiento tanto en las escenas, responderíamos a su violencia con nueva violencia, bajaríamos su nivel y les pediríamos cuentas de sus asesinamientos criminales. No lo hacemos, nos contentamos con tener presente la lección de los hechos, con tomar nota del odio que se fomenta contra nosotros y con asegurar a los que se prestaron hoy para el lynchamiento moral, que la anarquía no es lo que ellos se han figurado de buena o de mala fe, que los anarquistas no somos los monstruos que pintan los autores de folletines; que nosotros mismos no sufrimos el odio, ni el amor y que tenemos un poco de buen sentido y un alto concepto de la responsabilidad de nuestros actos.

No desearíamos nada mejor que discutir, que demostrar a quien la quiera saber, la razón que nos asiste, el vigor ideológico de nuestros postulados. Pero frente a nosotros no se discute, se profiere la ignorancia; la discusión se sustituye venturosamente con la calumnia, con la difamación y con el insulto. Ni con esa violencia, ni con la violencia de las armas se persuade a los que piensan y razonan.

Ecos del atentado contra Marinelli

LA CONDUCTA DE LA PRENSA GRANDA

Dos diarios de la tarde que estuvieron a la misma altura que todos el día en que se produjo el atentado policial contra Marinelli — pues es el único concreto que ha surgido desde el primer momento — que se desahogaron gritando contra el anarquismo y los anarquistas, pugnan por alcanzar la clientela, el mostrando al comercio, a la banca y a la industria que en sus columnas pueden reflejar los avisos debido a la seriedad del tiraje.

Ambos diarios de la tarde, dan luz clara de los elementos vendidos y uno todavía, con ser fabuloso el tiraje, no lamenta de no haber podido dar abasto a la demanda del público ávido de noticias. El comerciante explica la conducta de la prensa. Por la colocación de ojoplatos y por dar la primicia, los órganos de publicidad burgueses han dicho en un solo día más disparates que se pueden escuchar en un manicomio.

Después de haber tenido que rectificar la casualidad observada, destruyeron la leyenda que tejieron en torno al atentado policial contra el infeliz Marinelli, se alaban ahora de haber sido los que han dado más amplias y detalladas informaciones, y se regocijan porque hasta la policía reconoce que desde el mismo día del suceso dijeron la verdad.

La impudicia del periodismo grande, que se vende por kilo, no tiene límites. Con el mismo desparpado, método e ignorancia que se comporta un día. Al es-

cuente se rectifica en un todo, y basta pretendo no haber incurrido en contradicción ni haber hecho acreedor al repudio de los hombres que moral y espiritualmente están varias cordas más arriba que los que están equidistantes al por mayor.

Canibalismo

“La Razón”, después de haber asuzado a la policía contra el anarquismo y los anarquistas, para dedicarse al lynchaje de los supuestos responsables del supuesto atentado contra el primer magistrado del gobierno de comité, por la conducta del gobierno de comité, por lo que se excedió y... nada menos que al jefe de fotógrafos de ese diario, lo golpearon de suelto, incluído este mes. Para hacer efectivo el cobro han recurrido a la municipalidad aduciendo a los obreros tres meses de sueldo, incluído este mes. Para la municipalidad aduciendo a los obreros tres meses de sueldo, incluído este mes. Para hacer efectivo el cobro han recurrido a la municipalidad aduciendo a los obreros tres meses de sueldo, incluído este mes.

Los huelguistas desahogaron una delegación ante el interventor de la municipalidad exponiéndole las causas del paro. En el momento de la delegación se cobró el sueldo atrasado en tres meses. El interventor municipal manifestó a la comisión obrera que no podrá satisfacer la reclamación en virtud que no cuenta con recursos.

Otra delegación se entrevistó con el gobernador, manifestándole apelarmente que medio en la cuestión. A la fecha se han cumplido dos días de paro.

OTRO DESAFIO PATRONAL

La reacción en los pueblos circunvecinos

Los trabajadores de los pueblos vecinos a la capital están viviendo un momento de agitación y de gran pelipero para la estabilidad de sus organizaciones locales.

En Lomas de Zamora, y alrededores se mantiene latente una, después de varios meses de lucha, el movimiento de huelga de los trabajadores albañiles y ladrilleros, contra el empujamiento de ciertos constructores y patronos de hornos, que no han querido acceder a las justas demandas de sus obreros, y que, para salir airoso en su intranquilidad, han reclamando el concurso de la fuerza pública y la adopción de medidas represivas contra los trabajadores en huelga. En San Fernando, no hace muchos días, se desató una reacción furiosa contra los obreros y sus organizaciones; fueron apresados muchos compañeros, prohibidos los actos públicos y clausurados los locales obreros existentes, todo para neutralizar los efectos de la huelga de albañiles y de algunos otros conflictos, que se mantienen en la localidad, provocados, también, por la intranquilidad de la policía.

Hace un momento no más, los compañeros panaderos de San Martín sufrieron el mismo embate reaccionario, a raíz de un hecho que costó la vida a un agente de policía, hecho del cual las autoridades pretendieron responsabilizar a algunos compañeros de ese gremio, que fueron detenidos y abusivamente maltratados en los calabozos de la comisaría local. De la misma manera que en San Fernando, se procedió a arbitrar alguna solución que contemplara los intereses en juego.

En San Martín y demás localidades aledañas, se dispusieron a aplicar a todos los compañeros que allí obraban en su profesión, el mismo procedimiento que se aplicó a los panaderos y repartidores. Para ello reclamaron el concurso de la fuerza armada, a la que, como es lógico pensar, se le levantó el sello de arbitrio arbitrario y abusivo, es el desafío patronal que se levanta soberbio y despierto, con la pretensión de anular o desconocer las conquistas del proletariado, como ha ocurrido hace un momento en Lanús, donde los compañeros panaderos y repartidores hubieron de afrontar por medio de una huelga victoriosa, uno de esos desafíos de capitalismo reaccionario.

Pero no paró ahí los ataques que de la fiera de la reacción, ni terminan ahí las manobras y provocaciones desahogadas por los compañeros, contra la fuerza armada, el que aparece pretendiéndose destruir las organizaciones gremiales, por medio del atropello arbitrario y abusivo, es el desafío patronal que se levanta soberbio y despierto, con la pretensión de anular o desconocer las conquistas del proletariado, como ha ocurrido hace un momento en Lanús, donde los compañeros panaderos y repartidores hubieron de afrontar por medio de una huelga victoriosa, uno de esos desafíos de capitalismo reaccionario.

El precio que el proletariado se mantiene alerta frente a estos ataques de la reacción capitalista y estatal que ponen en peligro la estabilidad de la organización gremial y de sus conquistas. Los trabajadores que se ven desahogados de sus respuestas de inmediato a la provocación, como lo están haciendo los compañeros de Morón, y los demás trabajadores, esos días que no fueron destinados a correr, en seguida que las circunstancias lo requirieran, en apoyo de los que se hacen a la lucha para responder al desafío patronal.

El precio que el proletariado se mantiene alerta frente a estos ataques de la reacción capitalista y estatal que ponen en peligro la estabilidad de la organización gremial y de sus conquistas. Los trabajadores que se ven desahogados de sus respuestas de inmediato a la provocación, como lo están haciendo los compañeros de Morón, y los demás trabajadores, esos días que no fueron destinados a correr, en seguida que las circunstancias lo requirieran, en apoyo de los que se hacen a la lucha para responder al desafío patronal.

El precio que el proletariado se mantiene alerta frente a estos ataques de la reacción capitalista y estatal que ponen en peligro la estabilidad de la organización gremial y de sus conquistas. Los trabajadores que se ven desahogados de sus respuestas de inmediato a la provocación, como lo están haciendo los compañeros de Morón, y los demás trabajadores, esos días que no fueron destinados a correr, en seguida que las circunstancias lo requirieran, en apoyo de los que se hacen a la lucha para responder al desafío patronal.

F. O. Local Bonaerense

GRAN ACTO PUBLICO EN FAVOR DE S. BADOWITZKY
 Produciendo la campaña de agitación en pro de la liberación de Badowitzky, el heroico prisionero del Estado que vengó al pueblo masacrado en Mayo de 1909, esta Federación realiza un acto más, precursor de la acción definitiva en que será exigida al Estado esta vida que nos pertenece, el cual se realizará el domingo 29 del corriente, a las 17 horas, en Rivadavia y Ecuador, plaza Once.

Harán varios oradores de la Federación, los cuales pondrán de relieve la justicia de nuestra campaña y la infamia que tan noblemente supo hacer trunfar, contra el ocultamiento, la protesta popular encarnada en su acción vindicativa.

EL CONSEJO LOCAL

Los miembros del Consejo Local de la Federación, los cuales pondrán de relieve la justicia de nuestra campaña y la infamia que tan noblemente supo hacer trunfar, contra el ocultamiento, la protesta popular encarnada en su acción vindicativa.

Cordialidad entre dictadores

Se nos había pasado desapercibido este interesante detalle del centenario del mariscal Gómez Costa de Portugal. Es digno de ser tenido en cuenta: Lisboa, diciembre 24. — La compañía de consoc Don, venida para asistir a los funerales del mariscal Gómez Costa, celebró hoy una ceremonia ante el monumento al soldado desconocido, sobre el cual fue colocada una hermosa corona de flores.

Los consoc cantaron durante la ceremonia una conmovedora melodía antigua.

La acción directa en la vida social

De un rotativo de la capital reproducimos estas noticias procedentes de Norquín:

“Vecinos de El Cholar, Huesú y sus alrededores, están construyendo un camino para unir aquellos dos pueblos, que quedará terminado próximamente dentro de unos días. Esto que nos ocupa. Se vé, pues, el propósito preconcebido de parte de los patronos, de romper con la organización de los trabajadores, desconociendo a estos sus compañías y su legítimo deseo de mejoramiento. Y se ve aún más claro sea el propósito, cuando se lea las noticias que siguen, suministradas por un diario local: “Una delegación de propietarios de panaderías de Morón — dice la noticia — estuvo ayer en la Casa de Gobierno y solicitó al gobernador Sr. Vignolo, con objeto de solicitar garantías, debido a la acción que despliegan los obreros en huelga. Expusieron la situación que se les ha planteado, manifestando que la policía de la localidad se ocupa de asegurar la libertad del trabajo y contener los desmanes de los elementos extremos.”

“El gobernador nos respondió que debería inmediatamente el refuerzo de la fuerza policial, para lo cual hizo llamar a un despacho al comisario de Orden, Sr. Laguarda, a quien dió instrucciones al respecto.”

Trasfirió concurrió a la Gobernación el subdirector del Departamento del Trabajo, Sr. Névez, quien informó al Sr. Vignolo sobre el estado de dicha situación, recibiendo también instrucciones para procurar arbitrar alguna solución que contemplara los intereses en juego.”

En Morón y demás localidades aledañas, se dispusieron a aplicar a todos los compañeros que allí obraban en su profesión, el mismo procedimiento que se aplicó a los panaderos y repartidores. Para ello reclamaron el concurso de la fuerza armada, a la que, como es lógico pensar, se le levantó el sello de arbitrio arbitrario y abusivo, es el desafío patronal que se levanta soberbio y despierto, con la pretensión de anular o desconocer las conquistas del proletariado, como ha ocurrido hace un momento en Lanús, donde los compañeros panaderos y repartidores hubieron de afrontar por medio de una huelga victoriosa, uno de esos desafíos de capitalismo reaccionario.

El precio que el proletariado se mantiene alerta frente a estos ataques de la reacción capitalista y estatal que ponen en peligro la estabilidad de la organización gremial y de sus conquistas. Los trabajadores que se ven desahogados de sus respuestas de inmediato a la provocación, como lo están haciendo los compañeros de Morón, y los demás trabajadores, esos días que no fueron destinados a correr, en seguida que las circunstancias lo requirieran, en apoyo de los que se hacen a la lucha para responder al desafío patronal.

El precio que el proletariado se mantiene alerta frente a estos ataques de la reacción capitalista y estatal que ponen en peligro la estabilidad de la organización gremial y de sus conquistas. Los trabajadores que se ven desahogados de sus respuestas de inmediato a la provocación, como lo están haciendo los compañeros de Morón, y los demás trabajadores, esos días que no fueron destinados a correr, en seguida que las circunstancias lo requirieran, en apoyo de los que se hacen a la lucha para responder al desafío patronal.

El precio que el proletariado se mantiene alerta frente a estos ataques de la reacción capitalista y estatal que ponen en peligro la estabilidad de la organización gremial y de sus conquistas. Los trabajadores que se ven desahogados de sus respuestas de inmediato a la provocación, como lo están haciendo los compañeros de Morón, y los demás trabajadores, esos días que no fueron destinados a correr, en seguida que las circunstancias lo requirieran, en apoyo de los que se hacen a la lucha para responder al desafío patronal.

El precio que el proletariado se mantiene alerta frente a estos ataques de la reacción capitalista y estatal que ponen en peligro la estabilidad de la organización gremial y de sus conquistas. Los trabajadores que se ven desahogados de sus respuestas de inmediato a la provocación, como lo están haciendo los compañeros de Morón, y los demás trabajadores, esos días que no fueron destinados a correr, en seguida que las circunstancias lo requirieran, en apoyo de los que se hacen a la lucha para responder al desafío patronal.

El precio que el proletariado se mantiene alerta frente a estos ataques de la reacción capitalista y estatal que ponen en peligro la estabilidad de la organización gremial y de sus conquistas. Los trabajadores que se ven desahogados de sus respuestas de inmediato a la provocación, como lo están haciendo los compañeros de Morón, y los demás trabajadores, esos días que no fueron destinados a correr, en seguida que las circunstancias lo requirieran, en apoyo de los que se hacen a la lucha para responder al desafío patronal.

El precio que el proletariado se mantiene alerta frente a estos ataques de la reacción capitalista y estatal que ponen en peligro la estabilidad de la organización gremial y de sus conquistas. Los trabajadores que se ven desahogados de sus respuestas de inmediato a la provocación, como lo están haciendo los compañeros de Morón, y los demás trabajadores, esos días que no fueron destinados a correr, en seguida que las circunstancias lo requirieran, en apoyo de los que se hacen a la lucha para responder al desafío patronal.

LA FIGCIÓN PACIFISTA

El desarme y las “necesidades defensivas”

Todos los gobiernos, y con especialidad aquellos que representan a las cinco grandes potencias llamadas a intervenir en la próxima conferencia naval de Londres, pretenden aparecer como campeones del pacifismo y se afanan por demostrar en sus declaraciones, una predisposición para llegar a un entendimiento sobre la zanjada cuestión del desarme.

Sin embargo, en medio de tanto pacifismo como se alardea, en medio de tan buenas disposiciones y auspicios como parece acogida la idea del desarme, no faltan las reservas y los recelos de parte a parte, ni faltan, tampoco, los fracasos de la nueva conferencia, a resultas de la guerra que por un lado arrastra como participantes de las ideas de desarme y desarme, han oído, sin embargo, que se reservan el programa de Gran Bretaña y Estados Unidos, fundándose en el acorrido argumento de la “necesidad defensiva”, necesidad que, según expresan, no les permitiría ir más allá de cierto límite en lo que toca a obligaciones pacifistas.

El estrillido de la “necesidad defensiva” fue invocado primeramente por Gran Bretaña y Estados Unidos en las tratativas realizadas por sus gobiernos sobre el equilibrio de las fuerzas navales de ambos países. Posteriormente, Japón, que no desea quedar en situación de inferioridad con los Estados Unidos, en lo que toca a poderío naval, invocó, también, la razón de la “necesidad defensiva”, para haber excluido la hipótesis de que pudiese un aumento en las unidades y en el tonelaje de su flota, Italia, por su parte, invocó la misma razón para fundar que tampoco iría más allá de cierto límite en lo referente a la reducción de su fuerza de mar, y Francia, por otro lado, correspondiente al mismo recelo hacia Italia, con la cual no desea una paridad naval, debido a que, según argumenta su gobierno, Francia una “necesidad defensiva” que no se lo presenta a Italia.

Como se ve, pues, el estrillido de la “necesidad defensiva” es invocado por todos los países que han de intervenir en la conferencia de Londres, convirtiéndose, así, en el obstáculo más serio que se presentará en el camino de un entendimiento sobre el problema de la reducción de los armamentos. Y no es solamente el desarme lo que se pone en trance de fracasar ante ese argumento de la “necesidad defensiva”; es también ese pacifismo de que tanto se habla el que está en peligro ante el argumento de marras.

Una nota que acaba de dar a la prensa el gobierno francés hace referencia al pacto Kellogg y, al respecto, dice que, “aunque dicho pacto constituya un proyecto real hacia el desarme, no es suficiente, en las condiciones presentes, para garantizar la seguridad de las naciones”. Y restringidos al programa soñado de Gran Bretaña y los Estados Unidos frente al mismo, la nota agrega lo siguiente:

“Estos dos gobiernos están de acuerdo sobre el propósito de extirpar todo conflicto entre ellos y parecen estar obligados a considerar que sus armadas tienen como tarea principal la de proteger sus vías de comunicaciones. Esto no parece haber excluido la hipótesis de que pudiese ser llevada a intersticio un conflicto nacido de la violación de solemnidades compromisorias.”

Expresa luego el documento que sólo estarán las naciones en situación de considerar efectivamente el desarme en proporción con la ayuda exterior que ellas puedan contar. Expone que, por tanto, el acuerdo sobre el desarme naval, presupone un acuerdo preliminar, que éste, a su vez, presupone un acuerdo sobre la libertad de los mares neutrales y el libre comercio y la permanencia eventual entre las armadas de una “nación agresora”.

La nota termina expresando que “la protección de los 32.000 kilómetros de costas de Francia y las colonias crean poder perder de vista al fijar un límite a sus necesidades marítimas”.

Como se ve, es siempre la razón de la “necesidad defensiva” la que se pone y seguirá oponiendo a toda idea de desarme y pacifismo, en el que se espera a la próxima conferencia naval y a todas las que se realicen.

La nota termina expresando que “la protección de los 32.000 kilómetros de costas de Francia y las colonias crean poder perder de vista al fijar un límite a sus necesidades marítimas”.

Como se ve, es siempre la razón de la “necesidad defensiva” la que se pone y seguirá oponiendo a toda idea de desarme y pacifismo, en el que se espera a la próxima conferencia naval y a todas las que se realicen.

Como se ve, es siempre la razón de la “necesidad defensiva” la que se pone y seguirá oponiendo a toda idea de desarme y pacifismo, en el que se espera a la próxima conferencia naval y a todas las que se realicen.

Como se ve, es siempre la razón de la “necesidad defensiva” la que se pone y seguirá oponiendo a toda idea de desarme y pacifismo, en el que se espera a la próxima conferencia naval y a todas las que se realicen.

